

criollos tiene intereses creados, nosotros sabemos que es lo que nos toca y cuándo hemos de tirar la pedrada que rompa esos vidrios de colores con que ornamentan su situación. Ya los muchachos de América sabemos cuál es el verdadero sentido de nuestro momento y el poema subversivo y la prosa cortante han de acabar con los balidos intelectuales de la burguesía política.

El libro de Magda tiene, pues, un gran valor. Sus disquisiciones y consideración sobre el poema actual son sinceras por esa inquietud de clase que aviva en la hoguera reivindicadora de su prosa. Por eso la significación que tiene este libro no íbamos a dejarla marcada en el mapa del silencio. Ha de ir a todos los casilleros de las revistas y periódicos, hasta donde nos alcance la voz y hasta donde la mirada del suburbio sea familiar; porque de ahí ha de venir el hombre que necesitamos para hacer frente a nuestra situación; impreciso aún, por el temor al hambre y a la violencia militar.....

nicanor a. delafuente.

chiclayo.

Luis Franco. | "LOS TRABAJOS  
Y LOS DIAS". | Ed. Babel,  
Buenos Aires, 1928.

Versos estos, amplios y robustos de poeta rural. Versos que anima el amor a la tierra generosa, al sol resplandeciente, a la espiga, al agua, al árbol. Hoy que casi todos los poetas cantan la máquina y el deporte, o ensayan ironías para ocultar su dolor, el lírico de "Los trabajos y los días" sale al campo y su voz, grávida de emoción, murmura una plegaria ante el universo magnífico:

.....La luz de cada día  
Dánosle hoy, así como la fuerza y la  
alegría

Con pinceladas claras, a trazos fuertes pinta cuadros de la vida campesina: la siembra, la poda, los segadores, la arada, el hombre que injerta. Alaba a la madre y que nobleza, que sencillez qué recogimiento hay en su acento (¡cuán lejos estamos de los ditirambos y elogios oficiales, de toda aquella detestable literatura tejida alrededor del más grande y puro de los amores!):

Madre, eres cosa buena, sencilla y  
santa  
Como el fuego que nunca se apaga en  
el hogar;  
Como el agua que riega, abrega, lava  
y canta;  
Como el viento que sopla en la era  
de aventar;  
Como la hormiga enorme en esfuerzo  
y paciencia;  
Como el haza que a un tiempo nos  
dá el pan y la flor;  
Como el nogal fresquito en días de  
calor;  
Como esta vieja casa que es nido y  
es querencia.

Aquí a su lado sueño. Rezando al  
tiempo toco  
Sus cabellos, cenizas del mortal ene-  
migo.  
Como siempre secretamente la bendigo  
Como siempre los ojos se me han nu-  
blado un poco

Luis Franco, poeta del campo, puede con todo derecho decir que:

El aire malva

Huele a tiempo y a río y a versos de  
Luis Franco.

M. W.

Jorge Guillén. | CANTICO. | Rev. de  
Occ. Madrid.

Mientras nos debatíamos en "ismos", en España, Salinas, Alberti, Arconada y otros ya retornaban con sus frutos. Y entre estos jóvenes poetas Jorge Guillén tiene un sitio. CANTICO, tan